

## **Semblanza Jorge Garza Olgún**

El Dr. Jorge Garza Olgún nació en la ciudad de México hace 50 años, y se declara orgullosamente chilango. Aunque no nació en Iztapalapa, desde pequeño llegó a vivir a esta delegación, lugar que le proporcionó la oportunidad de estudiar desde la primaria hasta la universidad, siempre en escuelas públicas.

Jorge tiene sello UAM, estudió aquí la licenciatura en Química, después la maestría en Física, rectificó rápidamente y volvió al Departamento de Química a realizar su doctorado. En todas estas etapas, obtuvo "la medalla al mérito" que otorga la UAM a sus mejores estudiantes.

Químico de Profesión pero computólogo de corazón el Dr. Garza combina, en el área de Fisicoquímica Teórica, estas dos pasiones. Fue mientras cursaba la licenciatura en Química que Jorge se dio cuenta que la programación le apasionaba, cuando su hermano mayor le regaló una calculadora texas instrument programable. Siempre de manera autodidáctica, aprendió desde basic para programar en la calculadora regalada, hasta CUDA, lenguaje de programación de tarjetas gráficas, lo más actual en este campo, pasando por pascal, fortran, C, etc. Se puede decir que es poliglota en este sentido. Combinando la programación con la química, el Dr. Garza se ha involucrado en grandes proyectos a nivel internacional de desarrollo de códigos computacionales para el estudio de estructura electrónica de átomos, moléculas y sólidos, en el área de Química Teórica y Computacional. Dentro de esta Área, ha publicado cerca de ochenta artículos en revistas internacionales de arbitraje estricto, formado a cinco alumnos de doctorado, dos de maestría, dirigido a seis alumnos de licenciatura entre servicios sociales y proyectos terminales, por lo que ha sido, ya en dos ocasiones, reconocido por el Sistema Nacional de Investigadores como Investigador Nivel 3.

Aunque Jorge siempre fue un profesor responsable con sus clases y sus alumnos, confiesa que el trabajar en los Cursos Complementarios (Trimestre Cero) lo cambió como docente. A manera de broma dice que desde entonces él ya no da clases, refiriéndose que ahora hace que sus alumnos participen activamente en su aprendizaje dentro del aula. Jorge prepara para cada curso que imparte una gran cantidad de material didáctico necesario para practicar nuevas estrategias en el aula, como la llamada "clase al revés", en donde los alumnos estudian fuera del aula para llegar a ella y aplicar lo que aprendieron en la resolución de problemas con el apoyo de él. Además, experto como es en la computación, siempre hace uso de las nuevas tecnologías para que sus alumnos aprovechen estos medios para reforzar lo aprendido. Generoso, sin ningún interés, comparte todo este material a través de su página web con alumnos y otros profesores. Siempre comprometido con su quehacer ha impartido cursos en todos los niveles, desde el TG hasta el posgrado, y no solamente de química, sino también de física y matemáticas, su formación en las ciencias básicas es muy completa y le permite hacerlo bien.

Su trabajo no se detiene en el salón de clases, Jorge es de los profesores que siempre está disponible en su oficina y da su tiempo para aclarar dudas a alumnos, que a veces ni siquiera son de su clase.

Como muchos de los que nos hemos formado aquí en la UAM y en general, en la Universidad Pública, Jorge proviene de una familia de escasos recursos que le enseñó la cultura del esfuerzo, por lo que es un profesor que exige a sus alumnos lo mismo, porque él sabe que lo pueden lograr y los motiva para hacerlo. En sus clases se trabaja y se aprende mucho, y a decir de uno de sus exalumnos, es de esos profesores con los que da gusto reprobado.

Después de la preparatoria, Jorge dudó entre ser futbolista, deporte que había practicado desde pequeño y que le apasionaba, o dedicarse a estudiar una profesión. Escogió lo segundo porque, a decir de él, sabía que en lo primero no tendría tanto éxito. No sabemos que habría pasado de haber elegido el fútbol,

lo que sí sabemos es que de cualquier manera Jorge llegó a ser un crack como profesor, así como en el fútbol un crack es un apasionado de la pelota, que sabe gambetear como nadie, tiene visión amplia del juego, es intuitivo y sabe en qué momento pasar la pelota o tirar a gol. Jorge, como ejemplo del profesor UAM, pone su alma en la investigación y en la docencia por igual, se compromete con ambas y sabe que la primera le da esa visión amplia e intuición para que en el salón de clases, con sus habilidades, sean sus alumnos los que se luzcan y brillen.

La División se congratula de contar con él como profesor y premia ese trabajo arduo que ha realizado en el aula de clases y fuera de ella, desde hace más de 25 años.